

de varios textos, un discurso literario de raigambre andina alterno al hegemónico hispanista. En ese sentido, *Imágenes de la inclusión andina* discute un tema que desborda lo literario y se instala en el ámbito de la cultura: el problema de las identidades nacionales.

En este punto el libro deja notar sus límites. Unos límites impuestos por el objeto de estudio de la investigación: los poemas y otros textos. En efecto, estos textos impiden explorar otras prácticas culturales, como los ritos y las fiestas patronales, donde tal vez esa "otra conciencia" nacional que se intenta rastrear a la largo del libro sea más nítida. Ciertamente, esto escapa al objetivo de la investigación, referido a demostrar cómo en los discursos hegemónicos se puede evidenciar rasgos de otros discursos, como el andino. Objetivo que, en gran medida, se cumple. Aún así, consideramos que las problemáticas planteadas en *Imágenes de la inclusión andina* desborda dicho objetivo, y, a la vez, exige su discusión en un espacio de reflexión mayor, como los estudios culturales, tal como se revela en *Comunidades imaginadas*, de Benedict Anderson, que también comparte su interés en reflexionar sobre las identidades nacionales.

Carlos García Miranda

GARCÍA-BEDOYA, Carlos. *La literatura peruana en el periodo de estabilización colonial (1580-1780)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial, 2000. 300 p.

Este texto contribuye a llenar uno de los más grandes vacíos de nuestros estudios literarios, el de la historia literaria. Con extremado rigor, haciendo las precisiones teóricas necesarias y consciente de las limitaciones que la misma situación de los estudios le impone, el autor inicia un recorrido dinámico por este espacio complejo, conflictivo y móvil.

En la breve introducción se expone la necesidad, la extensión y los límites del proyecto: la sistematización inicial, con un marco teórico sólido, de una problemática compleja, en un esfuerzo que no se pretende una historia de la literatura peruana en el periodo mencionado, sino que intenta diseñar las líneas generales que podrían servir a ese enorme proyecto.

El volumen se divide en cuatro capítulos. El primero desarrolla algunas *Consideraciones preliminares*, donde se precisan algunos *conceptos teóricos* y se establece el *marco metodológico*. García-Bedoya se vale de algunas nociones como las de *discurso* y *sistema literario* para recuperar la complejidad y dinamismo del campo estudiado, incorporando textos que escapan a los géneros canóni-

cos e instancias como las de la producción, difusión y recepción de textos. Con la noción de *sistema literario* se superan los viejos esquemas monolíticos y se atisba por fin la representación de la compleja red de relaciones multidireccionales con las que se configuran los fenómenos estudiados.

De otro lado, el esquema periodológico propuesto continúa y precisa el que se expuso en *Para una periodización de la literatura peruana* (Lima: Latinoamericana Editores, 1990), entendiendo el periodo como un espacio temporal delimitado por tensiones específicas donde coexisten diversas orientaciones literarias y culturales que se relacionan conflictivamente. La periodización se hace a partir de criterios sociohistóricos, es decir, tomando en cuenta el horizonte de la totalidad social en el cual se inserta la serie literaria.

En el segundo capítulo se hace una presentación general de *El periodo de estabilización colonial*, definiéndose los marcos político y socioeconómico, cultural y literario. Anotemos que García-Bedoya opta por dar su trabajo la siguiente dirección: de la serie literaria pasa a la cultural y de allí a la sociohistórica.

Esta investigación, ampliación de una tesis doctoral, se propone rastrear el proceso de formación de nuestra tradición literaria en la época colo-

nial, lo que determina la presentación del *corpus* en los dos siguientes capítulos, distinguiendo un espacio discursivo criollo y uno andino.

En el tercer capítulo *El discurso criollo* se explora el espacio discursivo *criollo* –categoría cultural antes que racial o étnica– como lugar donde se manifiestan un sujeto y una conciencia criollos, problemáticos y heterogéneos. Se asume el barroco como la dominante cultural de la época; más que una categoría estética se propone como una categoría cultural, contradictoria y multidireccional inserta en una estructura histórica.

Por último, el cuarto capítulo *El discurso andino* busca una presentación coherente del *corpus* producido por las élites andinas que emergen en el siglo XVII y que se mantienen hasta 1780 aproximadamente. Esta producción discursiva transcultural no se define (al igual que en el caso anterior) por la identidad étnica de sus productores sino por su relación orgánica con un grupo social, patrocinador y consumidor de esta producción simbólica. Una de las novedades que propone este estudio es la de la existencia de un *barroco andino* que se nutre de elementos regionales e hispánicos y que por sus características se distingue del *barroco criollo*. Esta es una de las propuestas que puede seguirse directamente de las observaciones del autor cuando éste

afirma que la unidad del *corpus* textual de la producción discursiva de las élites andinas juega un rol decisivo en la configuración de un sujeto andino en el virreinato peruano.

Saludamos el resultado de esta investigación, que no propone una periodización simplificada y estanca sino que reinserta el fenómeno literario en los procesos culturales y sociales, siguiendo sus líneas emergentes, dominantes y residuales, descubriendo de esa manera el complejo sistema que subyace a tal re inserción.

Acompañan al texto una cronología y una bibliografía que no se pretende exhaustiva pero que resulta muy sustanciosa.

José Ignacio Padilla

LOAYZA, Luis. *El avaro*. Edición, Américo Mudarra Montoya. Prólogo, Edgar Álvarez Chacón. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Instituto de Investigaciones Humanísticas, 2000. 24 p.

Existe una minoría de lectores para los cuales Luis Loayza es eso que ha dado en llamarse un autor de culto. El que entre esos lectores exigentes haya no pocos jóvenes es un índice tan sorprendente como alentador en los tiempos que corren. Como suele

suceder con los autores de culto, sus libros no se los disputan los editores y suele a veces ser arduo conseguirlos. De Loayza, sin embargo, Adobe reeditó hace poco en Lima el libro de cuentos *Otras tardes* y ahora el Instituto de Investigaciones Humanísticas de San Marcos ha hecho una nueva edición de *El avaro* con ocasión del Coloquio Nacional de Literatura "Cincuenta años de la Generación del 50. Homenaje a Alberto Escobar".

*El avaro* apareció en Lima en diciembre de 1955, en una edición no venal de 150 ejemplares, con el sello de Cuadernos de Composición. El sello se había estrenado unos meses antes, y de ahí su nombre, con textos sobre un mismo tema desarrollado por cuatro autores peruanos; esa vez inaugural fue *La estatua*. La idea era reunir prosistas en torno de temas que irían variando de cuaderno a cuaderno; pero el proyecto no pasó del primero, pues los editores no encontraron, aparte de Loayza, Oquendo, Romualdo y Salazar Bondy, otros que se arriesgaran a la comparación pública que la modalidad implicaba.

Quince años después *El avaro* apareció en un lugar impredecible: Las Palmas de Gran Canaria, editado por Inventarios Provisionales. Loayza había publicado ya la novela *Una piel de serpiente* (Lima, 1964; Las Palmas, 1974) y algunos cuentos muy alejados también del mundo de su